

# *Mi Experiencia con la Tibieza Espiritual.*

(Parte 1 de 6)

[www.abcdelabiblia.com](http://www.abcdelabiblia.com)

## Mi Experiencia Con La Tibieza Espiritual

1

**Considero una responsabilidad compartir** esta tremenda experiencia de mi vida, pues, muchos llamados cristianos están en la misma condición en la cual yo me encontraba, la tibieza espiritual es algo sobre lo cual se predica, lo comentamos, pero nadie o muy pocos reconocen esta situación en sus vidas, y es que cuando ésta condición está en nuestras vidas, las ataduras espirituales que implica esta condición espiritual, actúa como un velo que enceguece nuestros ojos espirituales, y es que la naturaleza misma de esta condición espiritual, nos impide ver la realidad, como lo describió el Señor en la primera parte del siguiente versículo: “<sup>17</sup>Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad” **Apocalipsis 3.17(a)** La persona que está tibia piensa que así está bien y tiene suficiente de lo espiritual, con lo que ha alcanzado está bien, de esta manera tiene lo mejor de Dios y también puede tener lo mejor del mundo, es una condición extremadamente peligrosa, pues somos seducidos por este mundo, y nos movemos entre dos aguas con un corazón dividido, lo cual no acepta el Señor Jesucristo, nos sentimos bendecidos por Dios, y disfrutando de la bienaventuranza de su misericordia, y en realidad estamos en un lazo del mismísimo diablo, difícil de salir a menos que el mismo Dios en su misericordia abra nuestros ojos espirituales.

**La primera parte de mi testimonio** la puede ver en mi página [www.abcdelabiblia.com](http://www.abcdelabiblia.com) en la sección “Reflexiones Espirituales”. Puedo decir que el Señor me dio mi propio negocio, una empresa constructora de mediana envergadura, me prosperó porque El es fiel a sus promesas, Dios honra a los que le honran con sus bienes y son fieles en sus diezmos. Durante 28 años he sido constructor, he construido casas para vender, siempre dependiendo del Señor, para todo los aspectos de mi vida, tanto de trabajo como particular; conociendo el poder de la oración, sabía que el éxito estaba allí, en pelear las batallas espiritualmente y cada situación la trataba de esta manera; con ayuno y oración, puedo decir que nada fue fácil, tuve que arrebatarme al diablo cada victoria en oración, en cada obra o desarrollo que comenzaba, había oposiciones, pero el Señor siempre me dio la victoria en ayuno y oración, toda mi vida de trabajo ha sido así, en varias oportunidades estuve a punto de perderlo todo, pero mi amado Jesús me ha devuelto todo y más de lo que tenía antes de entrar en cada prueba. Dado que el propósito de esta reflexión es dar testimonio, para que mi experiencia pueda ser de ayuda a otros “caminantes” tendré que compartir cosas que normalmente no se dicen de la vida espiritual personal, espero que comprenda, que no es mi intención jactarme de nada, sino que, ¿Cuál sería el testimonio si omito las cosas que a él pertenecen?, siempre he sabido valorar la oración, es el motor de todo lo que se quiera que tenga éxito, así pues he acostumbrado a tener todo “cubierto” en oración, siempre le he dedicado a la oración un promedio de 2 a 3 horas diarias durante los periodos normales de mi vida, en otros periodos han sido más tiempo y el resultado verdaderamente ha sido extraordinario, el diablo ha sido avergonzado en cada batalla, mi Cristo ha estado conmigo como poderoso gigante, puedo decir que un gran porcentaje de las cosas que he pedido al Señor las he visto, ¡Gloria a El!, he aprendido a persistir en la oración, a insistir como la parábola de la viuda y el juez injusto, aprendí a obtener cosas de Dios prevaleciendo en oración, por meses y años, hasta ver el resultado, mi mamá se convirtió a Cristo después de 8 años orando por ella tres veces al día, también mi mejor amigo, en 8 años de oración llegó al Señor, También mi hermano, después de más de 30 años de oración por él,

Por: *Fernando Regnault*

## ***Mi Experiencia con la Tibieza Espiritual.***

2

***(Parte 1 de 6)***

**www.abcdelabiblia.com**

confesó el nombre de Jesús. Estas cosas las comparto para la gloria del Señor primeramente, y para compartir como puede un cristiano deslizarse en la vida espiritual; también otras muchas batallas fueron ganadas contra gigantes, a los cuales el que estaba conmigo, el todopoderoso derrotó a través de la oración. En una oportunidad pasé por una prueba en que prácticamente lo perdí todo, tenía las finzas trancadas, hipotequé mi casa para pagar gastos y vendí un carro para comprar comida para la casa; pero eso era entre Dios y yo, nadie sabía lo que estaba ocurriendo, pues siempre he creído en un Dios vivo y mis ayunos y oraciones estaban de día y de noche delante de Dios; un día recuerdo que amaneció y no teníamos para comer, y el Señor despertó muy temprano a una amada hermana, y le dijo con voz audible, levántate y llévale un mercado a Fernando Regnault, ella se levantó sorprendida pues aunque era muy cercana a nosotros no sabía nada, se comunicó con el esposo, un hombre que amo mucho en el Señor, le comentó lo que le dijo el Señor y este le dijo: “muévete y ve enseguida y haz lo que te dijo el Señor”, a pocas horas se apareció en casa con un mercado como para un mes, y nuestro gozo fue muy grande al saber como nuestro Dios cuidaba de nosotros, porque sólo a El había recurrido, ¡El está vivo!, de esta manera, y otras intervenciones extraordinarias nos cuidó el Señor; y cuando llegó el tiempo determinado por su sabiduría y amor hacia nosotros, abrió las ventanas de los cielos y en meses me dio el doble de lo que tenía antes, quedando libre de deudas ¡Gloria a su Nombre! . Comparto esta experiencia, porque considero que es importante para captar la importancia del testimonio que voy a compartir, pues no era ni he sido nunca un creyente que falta a la iglesia para irse a la playa, o de mal testimonio etc. aunque suene a fariseo, lo digo porque se que es para bien, pues tengo que alertar a amados hermanos en Cristo, quienes al igual que yo, predicán en la iglesia, enseñan en la escuela dominical, tienen buen testimonio etc. todo eso es bueno, pero lo importante es que seamos aprobados por Dios, pues no somos salvos por obras, un día el Señor dirá a muchos creyentes así: <sup>22</sup>*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?* <sup>23</sup>*Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.* ” **Mateo 7.22-23**

**En la iglesia se ha colado la idea** de que podemos disfrutar lo mejor de los dos mundos: los bienes y las riquezas de este mundo por un lado, y por el otro, las promesas de Dios, sus bendiciones etc. bueno yo estuve viviendo bajo ese concepto por varios años, quería ganar el mundo y ganar el cielo al mismo tiempo, aunque debo hacer la salvedad; no pensaba en hacerme inmensamente rico, tampoco estaba desequilibrado trabajando en exceso para acumular riquezas, sino trabajaba para tener lo suficiente para retirarme temprano y disfrutar de lo que había acumulado, esto parece una aspiración legítima, pero Dios que escudriña los corazones, nos conoce más de lo que imaginamos. Lo que nosotros llamamos maldad no es lo que Dios llama maldad y eso es parte de nuestro problema y la causa de que muchos no alcanzarán la meta del reino de Dios, pues juzgamos las cosas espirituales no por la Palabra, sino por nuestro propio juicio, pensando quizás, no de una manera conciente, pero nuestra actitud nos delata, que Dios nos pasará por alto nuestras faltas, como si de cualquier padre terrenal se tratara, pero no debemos de perder de vista que Jesús no “se meterá” en el juicio, por decirlo de alguna manera, sino que la Palabra que él habló, ella será nuestro juez y nadie quiere llevarse la sorpresa, que el Señor le diga: <sup>23</sup>*Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.*” **Mateo 7.22-23** Yo me sentía bien como estaba, participaba en la iglesia, oraba y tenía las finanzas que no eran como para vivir en grandes

**Por: *Fernando Regnault***

## ***Mi Experiencia con la Tibieza Espiritual.***

3

***(Parte 1 de 6)***

**www.abcdelabiblia.com**

lujos, pero sí, sin apremios, yo no quería buscar más de Dios, pues eso cambiaría muchas cosas y a mi me gustaban las cosas como estaban, era “suficiente” quería mantenerme así, para mi era lo ideal, tenía lo que quería de ambos mundos, mas este es un error que lleva a la condenación, y se llama tibieza espiritual, veamos: “<sup>16</sup>*Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.*” **Apocalipsis 3.16** Es muy peligroso, pues nos sentimos como realizados con Dios y al mismo tiempo disfrutando las bendiciones que El promete en este mundo; no seremos “cola sino cabeza” etc., el problema es que nuestra naturaleza carnal se apega a lo terrenal, y esto, sin siquiera darnos cuenta, ya el Señor Jesús enseñó que no podríamos servir a dos señores: “<sup>24</sup>*Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.*” **Mateo 6.24** El mismo hecho de no querer buscar más de Dios, de no entregar más de mi vida a El, es una indicación que hay enfermedad en el alma, que nuestro corazón no es íntegro con Dios, que estamos amando más las bendiciones, que al Señor que las da, tenemos que entender que Dios no comparte su gloria, ni acepta un corazón dividido.

**El Señor nos bendice, es cierto**, pero el también espera que lo amemos más a El que a las bendiciones, es más, El espera que pongamos nuestras “coronas a sus pies” en rendición absoluta e incondicional a su soberanía y voluntad, si no lo hacemos así, estamos ciegos y no hemos entendido que su llamado, es a caminar por este mundo despreciándolo todo, riquezas, honores, fama; por conocer a Cristo, y alcanzar el supremo llamamiento a la vida eterna, veamos: “<sup>33</sup>*Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*” **Lucas 14.33** Esta es una sentencia absoluta de Jesús, no negociable así como el resto de la Palabra, ninguna parte es negociable, en ninguna circunstancia. Esta renuncia no es de boca; es de corazón, pues nuestro Señor es quien escudriña los corazones, así que a los que amamos a Jesús, o los que decimos que le amamos y que le amamos sobre todas las cosas, nuestra fe será probada como el oro; con fuego, un día se cerrarán las finanzas, se acabará la prosperidad, llegará la enfermedad, pasará lo que tememos en nuestro corazón que pase, y se cumplirá este texto: “<sup>7</sup>*para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,*” **1 Pedro 1.7** Nadie va a entrar al reino de los cielos sin ser probado, pues hasta Cristo fue probado y perfeccionado dice la Palabra: “<sup>8</sup>*Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia;* <sup>9</sup>*y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;*” **Hebreos 5.8-9** No es que Cristo hubiera sido desobediente alguna vez, sino que aunque El siempre había obedecido, y estado bajo la voluntad de su Padre, sin embargo tenía que ser probado, tal como lo fue; el Padre lo envió a morir en una cruz para salvarnos en la más terrible muerte, “muerte de cruz” y “*por lo que padeció aprendió la obediencia*” o sea el probó con los hechos que su amor incondicional al Padre y su sumisión a su voluntad, eran en realidad total. Nosotros no seremos diferentes a Cristo, pues es su imagen que el Padre quiere formar en nosotros: “<sup>19</sup>*Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,*” **Gálatas 4.19** ¡Seremos probados!

**Puedo decir que el Señor cerró de nuevo mis finanzas**, con fuerza y mano firme y aunque ayuné, oré, supliqué delante de su presencia, todo se vino abajo, unas inversiones que

Por: *Fernando Regnault*

## ***Mi Experiencia con la Tibieza Espiritual.***

4

***(Parte 1 de 6)***

**www.abcdelabiblia.com**

eran sólidas se vinieron abajo y prácticamente perdí el trabajo de toda mi vida; 28 años de esfuerzo se fueron en unos tres años, veía como todo se derrumbaba y nada podía hacer, mi insistencia en oración y ayunos chocaban con una pared. En una oportunidad el Señor le habló a una multitud que lo seguía, porque se habían alimentado cuando El multiplicó los peces y los panes, y les dijo: “<sup>26</sup>Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis. <sup>27</sup>Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.” **Juan 6.26-27** Esta multitud siguió a Jesús por lo material, sabían que junto a El había bendición, y así hay muchas personas en la iglesia que saben que allí hay bendición, entienden por la Palabra que el Señor bendice si diezmamos y es verdad, así como aquella multitud; cuando las cosas no funcionan como ellos esperan, cuando las bendiciones paran a pesar de que diezman y ofrendan, cuando no concuerda lo que están viviendo con la palabra, entonces también se van y dejan a Jesús con los verdaderos discípulos, porque debo decir que cuando estamos en una prueba, hay partes de la Palabra que dejan de funcionar para nosotros, por eso es una prueba, por ejemplo: Si es enfermedad, oran por nosotros por sanidad y nada pasa, y por más que oremos y supliquemos, parece como si el Señor nos dijera; “bástate mi Gracia” y tenemos que decir como aquellos fieles discípulos, que aunque no entendían nada de lo que el Señor estaba diciendo a aquella multitud, cosas increíbles como: que tenían que comer su carne y beber de su sangre, sin embargo permanecieron a su lado, veamos: “<sup>66</sup>Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. <sup>67</sup>Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros? <sup>68</sup>Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. <sup>69</sup>Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” **Juan 6.66-69**

**Dice la Palabra**, que a los que aman a Dios todas las cosas ayudan para bien, y el propósito de Dios, no es dañarnos con las pruebas sino purificarnos y edificarnos en Cristo, el Señor quiere que brillemos para su Gloria, así como brilló Daniel en el pozo de los leones, como Sadrac, Mesac y Abed-nego en el horno de fuego etc., cuando estamos en una prueba, el diablo hace su trabajo tratando de sembrar en nuestra mente, fallarle al Señor, hacer las cosas a nuestra manera y dejar de esperar que el Señor sea quien dirija nuestra vida; pone en nosotros pensamientos de rebeldía, pero Dios en su amor no se mueve de su propósito y nos dice: “¿Queréis acaso iros también vosotros?” allí te das cuenta que tu corazón no ha sido recto y que estás apegado a las bendiciones y la falta de éstas, te hace angustiarte, preocuparte, y te atemoriza, esto implica que hemos dejado el camino correcto, el angosto y estamos acostumbrándonos al espacioso que “lleva a la perdición”, nos hemos vuelto vanos y allí nos golpea la Palabra: “<sup>33</sup>Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.” **Lucas 14.33** Para seguir adelante con Jesús, debemos despojarnos de “todo”, de corazón, El vale más que todos los tesoros de este mundo, quizás lo hemos pronunciado muchas veces con nuestra boca, pero es muy diferente vivirlo, muchas cosas se rompen en nuestro interior: planes, proyectos, deseos, ilusiones, que aunque no sean malas, hay que ponerlas a los pies del Señor, entonces y sólo entonces, Cristo en realidad viene a ser nuestro Señor, no solamente nuestro Salvador, a quien agradecemos y decimos que amamos, pero no dejamos que señoree sobre nosotros. Esto es tibieza espiritual, en esta condición nos dice el Señor “te vomitaré de mi boca.”, nos lo advierte, esto significa que estamos dentro de su

**Por: *Fernando Regnault***

## *Mi Experiencia con la Tibieza Espiritual.*

5

*(Parte 1 de 6)*

[www.abcdelabiblia.com](http://www.abcdelabiblia.com)

cuerpo, la iglesia, pero como no le amamos conforme a su Palabra, nos sacará de allí, vomitando a todo el que ande en esta condición. Es importante remarcar que no sólo hay que amar al Señor, sino amarle conforme El nos enseña en la Palabra, nos engañamos a nosotros mismos tomando parámetros humanos y decir: “yo amo al Señor, porque hago esto y aquello para El”, ó “porque lo siento en mi corazón”, esto es un terrible error, la medida es su Palabra y no nuestro parecer por mejor que este sea.

**Estoy agregando abundantes citas bíblicas**, para basar completamente en la Palabra lo que estoy compartiendo, pues con seguridad estoy hablando de cosas que están en contra de lo que Ud. ha oído en su iglesia, ya que lamentablemente hoy se está predicando en muchas partes otro evangelio que le enseña que Dios quiere que Ud. sea rico, que Jesús murió para que Ud. no fuera pobre, que Dios le cumplirá todos sus sueños, todas estas son verdades a medias, enseñan sólo lo que la gente quiere oír, para tener mas asistentes en la iglesia etc., el resultado es que mucha gente no conoce el peligro en que está viviendo, la realidad es otra. El apóstol nos advierte solemnemente: “<sup>18</sup>Y: Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?” **1 Pedro 4.18** Seremos salvos con dificultad, pues tendremos que ser probados; para nadie será fácil la salvación, implica un altísimo precio, primero Jesús pagó un precio de dolor y sufrimiento que ninguna mente humana podrá nunca alcanzar a comprender, y por otra parte Jesús nos dice: “<sup>25</sup>El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.” **Juan 12.25** yo estaba amando mi vida en este mundo, me agradaba, estaba “cómodo” con Cristo y el mundo, más la Palabra enseña que el que se “hace amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios” aborrecer este mundo, no significa salir de el a un monasterio, sino que en comparación con lo que amamos al Señor y a la vida eterna, todo aquí carezca de atractivo, que aunque tengamos posesiones estemos claros en nuestros corazones que cuando llegue “el día malo” y: “<sup>17</sup>Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos, Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la majada, Y no haya vacas en los corrales; <sup>18</sup>Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación. <sup>19</sup>Jehová el Señor es mi fortaleza, El cual hace mis pies como de ciervas, Y en mis alturas me hace andar.” **Habacuc 3.17-19** Si leímos los versículos anteriores con detenimiento, veremos que es un desprecio total por lo terrenal, nada de lo terrenal nos apartará de Dios como dijo el apóstol: “<sup>38</sup>Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, <sup>39</sup>ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” **Romanos 8.38-39**

**Consecuencias espirituales.** Como compartí en un principio, yo utilicé la oración insistente para obtener lo que quería de Dios, y no me sujeté a su voluntad, sino que muchas veces pedí al Señor, diciendo: Señor “concédeme tal o cual cosa” obviaba “hágase tu voluntad y no la mía” sólo insistía e insistía y así obtuve cosas que quería, pero que no era su voluntad para mi, es posible que no creamos que el Señor nos cumpla peticiones que no sean su voluntad, y es verdad en ciertas condiciones, si estamos sometidos a su voluntad y pedimos que sea como El quiera, conforme a su propósito para nosotros, pero cuando hay ídolos en nuestro corazón, y sabemos, que un ídolo es cualquier cosa que antepongamos al Señor, las cosas son diferentes,

Por: *Fernando Regnault*